

PIDO PERDÓN de Raquel Martínez

I. Por las despedidas

Que siempre creo tener que dar
cuando todo parece estar bien
El silencio alrededor de la mesa
Las velas sobre ese pastel
El portal alumbrado en la noche
Inevitables arranques de coches
Las puertas que nunca se cierran
Las lunas de sal y azules mareas

Y yo levito entre todo momento
Consciente del paso del tiempo
Sé que no quiero decirles adiós;
también, que no sabría cómo hacerlo

Ese es el precio a pagar por quererlos
la duda constante que a veces tengo
Si debo por siempre olvidar el amor
para evitar vivir este infierno

II. Por el infierno

Que les hago pasar en los días
en los que todo parece de color ceniza
y mis huesos se estremecen
como las vías de este tren
que es la vida,
y no lleva frenos,
o conductora
y mucho menos luces

III. Por las luces

Que he borrado de mis ojos
Con cada año transcurrido
Ya son veinte y poco
y me quedan solamente un par de estrellas
guardadas en jaulas con cerrojos

Las admiro en la noche
al bajar las persianas y los párpados
Cuando nadie me ve
Y todos pueden imaginar
Pero nunca saber la verdad:
que al lado de la luna me hallo yo
intentando atrapar la eternidad

IV. Por la eternidad

Que tardo en admitir mis errores
Te fraccionaría mi amor en las acciones
Pero las palabras siempre me detienen

Digo demasiado; callo demasiado poco
Articulo sin pluma, lo que pienso es en vano
Me siento a escribir y solo uso las manos
El papel se dobla una y otra vez
y ya no puedo evitarlo

Después vuelvo para escuchar tu voz
Pero tu risa está llorando
¿Por qué lloras?
Soy poeta, y egoísta
No entiendo el dolor
de los demás

Callaré esta vez antes de hablar
Y miraré dentro de mis esquinas
hasta encontrar el río de lágrimas
que fluye en mi órgano central

Y te lo daré
Ese será mi mayor error